

# GAZETA DE MADRID

DEL JUEVES 6 DE AGOSTO DE 1812.

## HUNGRIA.

*Semlin 28 de mayo.*

Las últimas cartas de Belgrado anuncian que las tropas serbias se han puesto en movimiento en todos los puntos inmediatos á las fronteras, con motivo, según parece, de que ha hecho el ejército turco destinado á invadir aquella provincia baxo el mando del baxá de Bosnia, el qual tiene ya reunida toda su gente, y dividida en tres grandes divisiones ó cuerpos de ejército. Muchas familias de la Servia, temerosas de que las fuerzas que ha levantado la provincia no sean suficientes esta vez para resistir á los turcos, han abandonado sus hogares recogiendo lo mas precioso que tenían, y se han retirado á otros pueblos de la misma provincia distantes de la frontera y de los parages mas expuestos á ser desde luego el teatro de la guerra. Parece que los turcos tienen gran confianza en esta expedicion, no solo por el número respetable de fuerzas que han reunido para ella, sino tambien porque cuentan con muchos partidarios dentro de la misma provincia, en la qual siguen los disturbios en varios distritos, y el aborrecimiento á los gefes del gobierno, quienes han apurado la sangre y los recursos de los habitantes en una guerra tan larga, y cuyo resultado deberá ser volver á caer baxo el yugo de los otomanos.

## ESPAÑA.

*Madrid 5 de agosto.*

Extracto de las minutas de la secretaría de Estado.

En nuestro palacio de Madrid á 21 de julio de 1812.

Don Josef Napoleon por la gracia de Dios y por la constitucion del estado, REI de las Españas y de las Indias.

Vistas las once consultas de la comision de liquidacion de la deuda del estado; lo expuesto por nuestro ministro de Hacienda, y oida la seccion de Hacienda de nuestro consejo de Estado, hemos decretado y decretamos lo que sigue:

ARTICULO I. Se declaran acreedores del estado por las sumas que á continuacion se expresan los sujetos siguientes.

	Rs. vn.	Mrs.
Doña María de la Encarnacion Esmorien.....	12250	
D. Santiago de Abarrátegui.....	3500	
Doña María Magdalena Lopez Cabezas.....	4459	1
D. Antonio Leira, á nombre de su muger Doña María de los Dolores Berantia.....	11726	26
D. Benito Sanchez Navarro.....	11550	
D. Gerónimo Iglesias, por medio de su apoderado D. Juan Saenz		

de la Fuente.....	10557	18
Doña María Ignacia de Castro y Alon.....	10822	15
D. Isidro Buenaposada.....	15778	
D. Tadeo Gonzalez Mateo.....	15000	
D. Pedro Vidart.....	350	
D. Josef Montero de la Concha.	428	18
La real fundacion del culto divino de la iglesia y convento de las Descalzas Reales de esta corte.....	1.299506	19
La real junta de caridad de la parroquia de S. Sebastian de esta corte.....	87193	1
D. Juan Bautista Estayeck.....	1853	10
D. Josef Alegre.....	5353	22
La duquesa de Fies.....	53499	28
D. Miguel de Belgrano.....	11534	
D. Juan Josef Bizud.....	8158	
D. Antonio de Yarritu.....	470	
D. Juan Manuel de Usategui....	70950	
D. Livinio Stuiek y Wandergo-ten.....	8182	18
Doña Tomasa Yebra, viuda y heredera de D. Pedro del Rio Garcia.....	4961	16
D. Manuel Sardin.....	2537	10
D. Isidro Buenaposad.....	186	
D. Francisco Lopez Moya.....	3058	26
Doña Bernarda Costaromond, como tutora y curadora de sus hijos D. Josef, D. Juan y Doña Ines Nieto.....	68752	29
La misma Doña Bernarda, como tutora de sus hijos.....	2000	
D. Mariano Herranz.....	596	3
D. Francisco de Lavina.....	500	
El hospital y congregacion de Presbíteros naturales de esta corte.....	34711	16
Doña María de los Dolores Belandía, por mano de su marido D. Antonio Leiral.....	16052	12
D. Rafael Martinez de Aiza.....	6885	
D. Manuel Sixto Espinosa.....	3375	
D. Antonio Domingo Portier....	54001	25
D. Juan Estéban de Tricio.....	384	7 14
D. Benigno Bonet.....	1805	
D. Juan Bautista de Patacio.....	5054	
D. Camilo de los Tueros.....	365	
D. Antonio Loza.....	1263	17
D. Julian Ruiz.....	361	
D. Pedro de Alcántara Ibañez....	180	17
D. Manuel Ramos, y en su nombre D. Santiago Santos.....	270	25
Doña Francisca Rico, y en su nombre D. Santiago Santos....	631	25
Doña Manuela de Robles.....	541	17
La compañía de la Buena Fe, y en su nombre D. Pedro Antonio Senosiain.....	4963	25

El hospital de la Corona de Aragón, y en su nombre D. Cayetano Marimon.....	1444	
D. Miguel Calvo de la Puerta....	541	17
D. Joaquín de Cifuentes.....	1173	8 $\frac{1}{2}$
D. Juan Francisco Pastor.....	270	25 $\frac{1}{2}$
D. Josef Lacroust.....	4061	8 $\frac{1}{2}$
Doña María de los Dolores Belandía.....	4873	17
Doña María Petra Pastor.....	4873	17
Doña María de la Encarnación Esmosien.....	24909	
	180	17
D. Ingrans Brins.....	10451	
D. Juan Antonio Arechaga é hijos.....	27255	17
D. Antonio de Castilla.....	2406	3
El mismo Castilla.....	495	11
D. Josef García Abella.....	6557	27
D. Gerónimo de Anguita.....	596	5
Doña Nicolasa Roca.....	361	
D. Andres Ramos, y en su nombre su apoderado D. Santiago Santos.....	180	17
D. Francisco Ramos, y en su nombre su apoderado D. Santiago Santos.....	90	8 $\frac{1}{2}$
<b>Total.....</b>	<b>1.980398</b>	<b>22<math>\frac{1}{2}</math></b>

Que á una suma componen un millon novecientos ochenta mil trescientos noventa y ocho reales y veinte y dos y medio maravedis vellon.

ART. II. Se entregarán á dichos interesados las cédulas hipotecarias correspondientes, con arreglo al art. 3.º de nuestro decreto de 9 de junio de 1809.

ART. III. Nuestro ministro de Hacienda queda encargado de la execucion del presente decreto. = Firmado = YO EL REI. = Por S. M., el ministro secretario de Estado = Firmado = Mariano Luis de Urquijo."

#### NECROLOGIA.

El dia 29 de julio último falleció en esta capital, á los 67 años de su edad, el Excmo. Sr. Don Josef de Mazarredo, ministro de Marina, capitán general de la armada, caballero de la insigne orden del Toison de Oro, Gran Banda, y gran tesorero de la Real de España, gentilhombre de cámara de S. M. con ejercicio &c. &c. &c.

Empezó su carrera por la clase de guardia marina, y desde los primeros pasos se distinguió por su constante aplicacion y actividad, en términos que á los 12 años de servicio fue ya nombrado ayudante mayor general del departamento de Cartagena.

El noble deseo de señalarse le hizo solicitar embarcarse á las órdenes del Sr. Lángara en uno de sus viajes á Manila, en cuya navegacion se enseñó por la primera vez en la marina española el método de las distancias lunares para determinar la longitud.

Hecho teniente de navío mereció en 1775 ser nombrado primer ayudante del mayor general de la escuadra que debia conducir la famosa expedicion de Argel, en cuyo destino hizo el importante servicio de preparar con tan buena disposicion el desembarco y reembarco de las tropas, que se le debió que aquella desgraciada empresa no hubiese sido mucho mas desastrosa.

En 1776 fue nombrado alférez de la compañía de guardias marinas de Cádiz, y en el espacio de pocos meses fue ascendido sucesivamente á capitán de fragata, capitán de navío, y de una nueva compañía de guardias marinas, creada en el departamento de Cartagena. En este destino al mismo tiempo que el Sr. Mazarredo velaba cuidadosamente sobre la disciplina y moral de los alumnos, escribía un excelente tratado de navegacion para su enseñanza, y descendía con delicia á adiestrarlos por sí mismo en las prácticas del pilotage.

En 1779 se le confirió la mayoría general de la escuadra del mando del general Gaston, donde poniendo en práctica los rudimentos de táctica que habia escrito siendo teniente de navío, y varias instrucciones dispuestas para el uso de señales, tuvo ocasion de completar aquella profunda instruccion que manifestó quando en 1780 fue nombrado mayor general del Sr. Córdoba.

A los conocimientos marineros del Sr. Mazarredo se debió en aquella guerra la toma del gran convoi ingles al amanecer del 9 de agosto de aquel mismo año, pues él solo previó un éxito favorable de la arriesgada maniobra que proporcionó esta ventaja, y que todos graduaban de temeraria.

Se le debió tambien en 1.º de noviembre siguiente la salvacion de las escuadras española y francesa, y de un rico convoi de esta nacion, expuestos á perderse por la intempestiva salida dispuesta por el conde de Estaing contra el voto del Sr. Mazarredo.

Su teson en no variar la derrota contra las repetidas señales de riesgo en ella hechas por el general frances, salvó igualmente las escuadras combinadas española y francesa sobre las Sorlingas en la noche de 31 de agosto de 1781.

Al Sr. Mazarredo se debió igualmente la salvacion de la escuadra española, compuesta de 40 navíos y 7 fragatas, hecha á la vela desde Cádiz en 3 de enero de 82, para poner en derrota la expedicion de tropas y pertrechos, que debia conducir á América el brigadier D. Francisco de Borja.

Efecto de la consumada inteligencia del Señor Mazarredo fue la brillante resolucion con que dirigió la derrota de la armada combinada en el verano de 1784 á la boca del canal de Inglaterra y los mares de Vizcaya, quando á las ocho de la mañana del 27 de agosto vieron verificadas las observaciones del mayor general, que habian tenido por equivocadas, y señalarse el cabo de Finisterra, de donde se creian á mas de 120 leguas de distancia.

Ascendido á gefe de escuadra al fin de esta brillante campaña, y siguiéndose la paz de 85, no quiso el Sr. Mazarredo disfrutar del reposo que esta le proporcionaba, sino dedicarse á nuevos trabajos. Apenas nombrado capitán comandante de las compañías de guardias marinas, forma el plan de un curso de estudios en sus academias, para que un competente número de oficiales de cada departamento aprovechen el descanso de la paz en adquirir los conocimientos mas sublimes de su profesion.

Entre tanto no perdía de vista el Sr. Mazarredo la mejora sucesiva de la construccion de buques, y en 82 dió un informe razonado sobre la preferencia que le merecia el plano del navío San Ildefonso sobre los de otros dos que se presentaron con el informe. Construido dicho buque, y encargado él mismo de sus pruebas en el Mediter-

ráneo, el ministro de Estado, convencido de que los conocimientos del Sr. Mazarredo no se ceñían á su profesion favorita, tuvo á bien confiarle al mismo tiempo la negociacion de la paz de Argel.

En 89 habia sido hecho teniente general; y concluidas las ordenanzas, en cuyo trabajo se ocupó por espacio de siete años, se le mandó pasar á Cádiz á mandar la division que debia reunirse en el Mediterráneo á la esquadra de D. Juan de Lángara, cuyo mando recayó despues en el Sr. Mazarredo; pero viendo desatendidas las repetidas representaciones que hizo al gobierno, exponiendo la necesidad de reparar y habilitar la esquadra, se vió obligado á pedir su demision, que le fue otorgada con la órden de pasar al Ferrol sin poder entrar en la corte.

El éxito desastroso del combate de 14 de febrero de 97 proporcionó al Sr. Mazarredo una solemne reparacion de tan injusto desaire, mandándole volver á Cádiz á reorganizar los restos de aquella esquadra, y á libertar aquella rica poblacion de la ruina que le amenazaba, como lo verificó en las noches del 3 y 5 de julio de 97. En 8 de junio de aquel año fue nombrado capitán general del departamento de Cadiz, y inmediatamente propuso al gobierno se trasladasen al observatorio de la Isla de Leon, erigido antes á propuesta suya, los instrumentos del antiguo de Cadiz, y los oficiales destinados á la redaccion de Efemérides, y se agregaron á dicho establecimiento dos obradores de relojes marinos, con un instrumentario al cargo de artistas, enviados tambien á propuesta suya á formarse con los mejores maestros de Paris y de Londres.

Por aquel tiempo tuvo órden el Sr. Mazarredo para pasar á Brest con la esquadra, y trasladarse de allí á Paris en calidad de plenipotenciario del gobierno español; residió en aquella capital algunos meses, dándole aquel gobierno repetidas pruebas de la confianza y aprecio que le merecian, hasta que fue retirado á mandar su departamento, quedando con el mando de la esquadra D. Federico Gravina. Pero no pudiendo sufrir los apuros en que se hallaba el departamento, y que no se pensaba en remediar, se vió forzado á pedir su retiro.

Los alborotos de Vizcaya, en que no tuvo mas parte que la de querer sosegarlos, vinieron á turbar la obscuridad filosófica á que se habia condenado, y absuelto de la culpa, fue condenado á la pena de un destierro, que sufrió con magnanimidad por espacio de tres años, hasta que en 1807 se le permitió volver á su mal respetado asilo, donde le halló la revolucion actual consagrado al ejercicio de las virtudes privadas.

El Emperador Napoleon, que en la mutacion de dinastia de España se proponia asegurar la felicidad de esta nacion con la humillacion de la Inglaterra, no podía menos de acordarse del célebre marino que habia consagrado toda su vida al mismo empeño, y que estaba todavia en estado de trabajar segun sus miras. En consecuencia fue llamado á Bayona; y ciertamente no hubiera necesitado el Emperador designarle para ministro de la Marina, ni el nombramiento del REI nuestro Señor para este puesto para inflamar el zelo del Sr. Mazarredo en favor de una causa cuya utilidad tenia profundamente grabada en su corazon. La conviccion de la conveniencia que traería á la España el nuevo sistema y órden de cosas, la felicidad que se la preparaba, libertándose así esta

nacion de los males que habian sufrido casi todas las de Europa, efecto de una revolucion general, las prendas personales del REI nuestro Señor, á quien amaba con ternura, todo contribuyó á que abrazase con la mayor energía la causa verdaderamente nacional ó española. Mientras se le preparaba oportunidad de emplear los recursos de su profesion, toma con igual calor todos los encargos que el gobierno le encomienda. Es nombrado por el REI nuestro Señor comisario regio á Galicia, y á pesar de su trabajada salud emprende su viage, despreciando los peligros, y lo que es mas los clamores importunos de los cobardes ó mal intencionados, que por toda especie de sugestiones procuraban apartarle de su glorioso y bien meditado partido. Desde su vuelta de Galicia habian hecho temer por su vida dos fuertes ataques de gota, de que se habia libertado, quedándonos esperanza de conservarle aun mucho tiempo: esperanza que otro tercer ataque desvaneció enteramente la tarde del dia 29 de julio próximo pasado, en que despues de haber satisfecho los últimos deberes de la religion con sentimientos de la mas sincera piedad, terminó por fin su esclarecida carrera.

Su probidad y sus trabajos en servicio del estado haran su memoria eternamente respetable; los hombres de bien deben llorar su pérdida, considerando quan difícil es reemplazar un servidor tan zeloso de su Soberano, un ciudadano tan amante de su patria, y un hombre tan sensible á los males de sus semejantes.

La historia de la vida del general Mazarredo está intimamente unida con la de la marina española durante el último reinado, y será atunto digno de ocupar á algun escritor español, que represente en un mismo quadro las virtudes militares del Sr. Mazarredo, la gloria marítima de nuestra nacion, y el culpable descuido de nuestro antiguo gobierno.

## VARIEDADES.

*Descripcion de Egipto, 6 coleccion de las observaciones é investigaciones hechas en Egipto durante la expedicion del ejército frances, publicada por órden de S. M. el Emperador Napoleon. (Véase la gazeta de 4 del corriente.)*

### SEGUNDO EXTRACTO.

Entre las muchas memorias que contiene esta obra, una de las mas interesantes por el objeto que en ella se discute es la relativa á la nivelacion del istmo de Suez, cuya operacion fue mandada hacer por el general en jefe, á fin de reconocer si se podía cortar este istmo por medio de un canal; que uniendo el mar Roxo y el Mediterráneo, abriese una comunicacion directa entre la Europa y la India. Los historiadores refieren que en tiempos antiguos se intentó abrir esta comunicacion, y en efecto en el dia mismo se encuentran restos y señales de haberlo intentado; pero añaden que se abandonó la empresa por haber dicho los ingenieros de aquel tiempo que el nivel de las aguas del mar Roxo estaba mas alto que el de las del Mediterráneo, y que por consiguiente era temible que cortando el istmo se inundase todo el Egipto. Este temor manifiesta el atraso en que estaban las artes en aquella época, pues en el dia fácilmente se podría evitar semejante inundacion por medio de algunas esclusas. Pero el hecho por sí mismo, esto

es, la desigualdad de nivel de las aguas de los dos mares era muy importante para la física terrestre para dexar de verificarlo y ponerlo fuera de duda. La misma consecuencia se deduce de las operaciones hechas por los ingenieros franceses, esto es, que la diferencia entre los niveles de las aguas de los dos mares es de 35 pies y medio de Búrgos en una distancia de 24<sup>0</sup> varas. Semejante resultado era muy notable para que no se tratase de verificar con todo cuidado y esmero, como puede verse en la memoria misma, en que se exponen los métodos que se han seguido en la nivelacion, y los instrumentos de que se han valido los ingenieros. De dicha memoria se deduce con mucha probabilidad que en efecto existe la referida diferencia de nivel entre los dos mares, pues en vista de los métodos que se han empleado, y del cuidado que se ha puesto en las operaciones, no puede creerse se haya cometido un error de cerca de 10 metros. No obstante, en un punto tan importante como este hubiera sido de desear que hubiesen podido valerse de instrumentos mas exactos. El nivel de agua que han empleado en una parte de la operacion no es de un uso tan exacto como el de aire. Es verdad que en lo mas delicado de la operacion se han valido los ingenieros de este nivel; pero como las distancias eran considerables, las refracciones han podido causar errores, y no lo mas en un pais donde el excesivo calor del suelo produce con tanta frecuencia refracciones extraordinarias, conocidas con el nombre de *mirage*, cuyo fenómeno ha explicado completamente Mr. Monge.

Es cierto que los ingenieros, conociendo este mismo inconveniente, han tratado de evitarle, colocando el nivel en medio de cada estacion; pero esta precaucion no es bastante en un pais donde las refracciones son tan extraordinarias, y que es tan llano y capaz de calentarse infinito. Porque en este caso las curvas descritas por las moléculas luminosas dependen solo de la influencia que tiene el suelo en la temperatura del aire, y rara vez son simétricas al rededor de la vertical; y entonces la inflexion de los rayos puede causar errores bastante notables en la línea de nivel, como se observa en paises mucho mas templados al nivel del mar, quando la temperatura del ambiente está muy baxa en los parages donde el terreno está dispuesto para producir dichos fenómenos; por consiguiente, ¿con cuánta mas razon se verificará en los desiertos abrasadores del Egipto? El único medio de evitar este inconveniente sería hacer la operacion de noche con señales de fuego; porque entonces, no calentando el sol el terreno, las capas de aire que insisten sobre la superficie de la tierra vuelven á tomar su equilibrio ordinario, y cesan las refracciones extraordinarias, ó á lo menos son casi insensibles en las pequeñas distancias de las estaciones consecutivas de la nivelacion. Pero aun quando este método sería preferible por lo que hace á la exactitud, habrá sido acaso impracticable en las circunstancias en que se hallaban los ingenieros. No es fácil hacer una operacion científica en medio de un desierto habitado solo, digámoslo así, por la guerra; pero de todos modos la operacion de la nivelacion ha aumentado infinito la probabilidad del fenómeno físico cuya existencia se queria comprobar, y en quanto á la posibilidad del canal es una cosa indudable.

Hemos hablado de esta memoria con alguna

extension por la importancia de su objeto; pero por no alargar demasiado este artículo nos contentaremos con indicar los titulos de las demas.

*Memoria sobre los antiguos límites del mar Roxo* por Mr. Dubois Aime.

*Memoria sobre la ciudad de Qœnyr y sus alrededores, y sobre las tribus errantes que habitan esta parte de la antigua Troglodítica*, por Mr. Dubois Aime.

*Memoria sobre el arte de sacar los pollos en Egipto* por Mrs. Roziere y Rouyer.

*Noticia sobre las medicinas usuales de los egipcios* por Mr. Rouyer.

*Memoria sobre el sistema de imposicion territorial, y sobre la administracion de las provincias de Egipto durante los últimos años del gobierno de los mamelucos*, por Mr. Miquel Ange Lucet.

*Memoria sobre el lago Menzaleh* por el general Androssy.

*Memoria sobre el valle de los lagos de Natrum, y del rio sin agua*, por el general Androssy.

*Memoria sobre las rentas de Egipto desde la conquista del Sultán Selim I hasta la del general en jefe Bonaparte* por Mr. Estoré.

*Memoria sobre la Nubia y los Barabras* por Mr. Costaz.

*Observaciones sobre la fuente de Moises* por Mr. Monge.

*Descripcion del modo de fabricar la sal amoniaca* por Mr. V. Collet Desotils.

*Memorias y observaciones sobre varias enfermedades que atacaron á las tropas francesas durante la expedicion de Egipto* por Mr. Lortet.

*Memoria sobre las inscripciones kúficas recogidas en Egipto* por Mr. Marcel.

Para completar la pintura del Egipto, ademas de la descripcion de los monumentos, de los usos y de las costumbres, se ha hecho la de las producciones naturales del terreno, cuyo encargo lo han desempeñado con el acierto que era de esperar los naturalistas de la expedicion, á saber, Mr. Geoffoi St. Hilaire la historia de los peces; Mr. Savig y la de los paxaros, y la parte botánica Mrs. Delille y Coquebert. Ademas de los nuevos hechos con que estas descripciones enriquecen á las ciencias, facilitarán infinito la inteligencia de varios pasages de los autores antiguos que tienen relacion con la nomenclatura de los animales. La experiencia es quien debe aclarar esta parte de la filología.

Por todo lo expuesto se ve que los miembros de la comision de los monumentos de Egipto han competido á porfia en zelo y trabajo para formar la obra cuya publicacion anunciamos. El gobierno ha dado con generosidad todos los fondos necesarios para esta empresa, y han sido invertidos con una rigurosa economía. Finalmente, esta obra, así por el mérito de las investigaciones que contiene, como por lo magnífico y acabado de su execucion, es de las mas importantes en su clase, y al mismo tiempo el segundo exemplo que ofrece la historia de que un conquistador ilustrado ha hecho que la guerra sirva para los progresos de las ciencias.

#### TEATRO.

En el de la Cruz, á las ocho de la noche, se representará la comedia titulada el Asturiano en Madrid, observador instruido; seguirá una buena tonadilla, y se dará fin con un divertido sainete.